

Granada registra el mayor número de muertes en carretera de la última década

La provincia, con 43 fallecidos según la DGT, aumenta en un 48% la siniestralidad en 2024

PILAR GARCÍA-TREVIJANO

GRANADA. Año negro en las carreteras granadinas. La provincia registra el mayor número de víctimas mortales y siniestralidad en tráfico de la última década. Hasta el 17 de diciembre, último balance publicado por la Dirección General de Tráfico, en 2024 han perecido 43 personas en 37 accidentes, frente a las 29 muertes registradas el pasado 2023, un 48,27% más de mortalidad de un año a otro.

A estos fallecidos contabilizados por la DGT se deben sumar más adelante las víctimas del fin de semana fatídico del 20 de diciembre, donde murió un joven motorista de 27 años en Atarfe y un médico al volcar el turismo donde viajaba en Zafarraya. Además, un conductor de 38 años perdió la vida tras chocar con su motocicleta en el centro de Granada el 30 de diciembre. En total, las carreteras granadinas se han cobrado 46 vidas en el año que se ha dejado atrás.

La provincia es la segunda a nivel andaluz, por detrás de Sevilla, en sumar un mayor número de accidentes mortales. En ge-



Imagen de archivo de un accidente de tráfico ocurrido en 2024. IDEAL

neral se detecta un aumento importante en siniestros y víctimas en buena parte de la comunidad autónoma. Este año en las carreteras de Andalucía han fallecido 224 personas, frente a los 187 del ejercicio anterior. En España, la cifra asciende a 1.140 en 2024, mientras que en 2023 fueron 1.044.

Para encontrar una cifra de fallecidos similar a las registradas en este último año, hay que remontarse diez años atrás. En 2014 murieron en vías urbanas e interurbanas de Granada 49 personas, siempre según los datos de la DGT. En 2022 se conta-

bilizaron 38 víctimas. La DGT califica la evolución de la escalada de fallecidos de este 2024 como «alarmante». El organismo dependiente del Ministerio del Interior ha detectado un aumento

de las salidas de vía, un tipo de accidente en el que no está implicado ningún otro vehículo y en el que suele estar presente una velocidad inadecuada o una distracción por parte del conductor.

Sin embargo, a pesar del notable incremento de la siniestralidad en estos últimos diez años, hay que remontarse a 1993 para encontrar el máximo histórico de fallecidos en las carreteras gra-

«Perdí las dos piernas en un accidente de moto, pero volví a nacer»

Juan Cabrerizo recuerda el accidente que le cambió la vida hace 32 años. Ahora este granadino conciencia sobre la seguridad vial

P. G-T.

GRANADA. Juan José Cabrerizo tiene 62 primaveras a sus espaldas, pero ha cumplido solo 32 años. Un dos de enero de 1993 volvió a nacer tras chocar en la carretera nacional que une Motril y Vélez de Benaudalla, a la altura del Azud de Vélez.

Perdió sus dos piernas al derribar con su motocicleta. Lo recuerda y lo cuenta como si lo hubiera vivido ayer. «Tenía 29 años. Iba con mi mujer en la motocicleta y en una curva sin visibilidad

perdí el control del vehículo por un vertido de gasóleo que había en la carretera. La imprudencia de otro, la pagué con mis dos piernas», comenta.

«Salimos despedidos. Yo me choqué contra el quitamiedos, que me amputó una de las extremidades. La segunda me la tuvieron que cortar al llegar al hospital», relata. «Mi novia, que ahora es mi mujer, se fracturó la tibia y el peroné», explica. Sin embargo, este conductor pudo salvar su vida gracias a la ayuda de los ocupantes de algunos vehículos que le sucedían.

«Tuve la suerte de que una sanitaria viajaba detrás. Me hizo un torniquete para que dejara de perder sangre. Aún así había dejado ya sobre la calzada varios litros», rememora. «Estuve en la UCI 13 días hasta que pudieron



El motorista enseña una de sus prótesis, recubierta con medias tatuadas. JORGE PASTOR

estabilizarme», añade. «Pero allí resucité. Gracias a todos los sanitarios que me atendieron, primero aquella mujer y más tarde los profesionales del hospital Santa Ana de Motril», subraya. «Mi vida cambió desde el momento en el que abrí los ojos y vi

que había un hueco en las sábanas donde tenían que estar mis piernas», remacha. Su recuperación fue lenta. Empleo once años en reconstruir su nueva vida. Antes del accidente era repartidor. Estudió y sacó una plaza en la conserjería de la Universidad de

Granada. Después tuvo dos hijos con la que era su novia, Sonia Palma. «Me reconocieron una gran invalidez. Le debo mucho a mi mujer. Era muy joven y se quedó conmigo. Algunos conocidos me dijeron que me abandonarían y no lo hizo», manifiesta.

nadinas. Aquel fatídico año se perdieron 141 vidas. Afortunadamente, gracias a la concienciación y el uso del cinturón de seguridad han disminuidos los siniestros mortales. Pero todavía queda camino por hacer. La mayoría de los accidentes de tráfico se registran en verano y las fiestas navideñas. Además, los motoristas son especialmente vulnerables y suponen un volumen considerable de fallecidos sobre el asfalto.

La asociación Stop Accidentes explica que el perfil de las víctimas suele ser jóvenes entre 20 y 30 años, la mayoría hombres. A juicio de la organización, las razones que provocan el aumento de la siniestralidad vial son las imprudencias y el consumo de alcohol. «No hay temor, las sanciones son leves. Ha habido cambios en los cursos de recuperación de puntos, pero no son suficientes. Las víctimas somos los únicos que concienciamos y necesitamos más tiempo para la reeducación. Solo nos dejan una hora», comenta la delegada andaluza de la asociación, la granadina María Ángeles Villafranca. La asociación se puso en marcha hace 19 años en Andalucía, después de que Villafranca perdiera a su hijo en un accidente de tráfico. Stop Accidentes ha solicitado además a la administración el arreglo de los puntos negros de la provincia.

Puntos negros

Granada tiene el tramo de carretera más peligroso de todo el país o al menos así lo asegura el informe anual elaborado por el Real Automóvil Club de España (RACE). De acuerdo con el es-

EN DATOS

43

fallecidos en 37 accidentes de tráfico se han registrado hasta el pasado 17 de diciembre.

49

personas perdieron la vida en siniestros en el año 2014.

141

es el récord anual de fallecidos registrado en las carreteras granadinas y se corresponden a las víctimas mortales de 1993.

tudio de esta organización, se trata de un segmento de 17,8 kilómetros de la carretera nacional N-323, también conocida como la carretera Bailén-Motril, entre los puntos kilométricos 172,5 y 190,3, a la altura aproximada de la presa de Rules y cerca de la localidad de Vélez de Benaudalla.

También cabe destacar un tramo de unos 16 kilómetros en la N-340, la carretera nacional que une Granada con Almería. Se sitúa entre los puntos kilométricos 312,9 y 328,9, entre Almuñécar y Salobreña.

Por último, también preocupan siete kilómetros de la A-92. Al menos siete personas han muerto 2024 en torno al núcleo de Moraleda de Zafayona, entre el kilómetros 208 y 215 de la citada vía.



Entrevista publicada en 1993. R. I.

Poco después de su accidente, ayudado por la asociación Motocotter club despacito, emprendió una cruzada para reclamar mejoras en la seguridad vial, especialmente con los quitamiedos, que han seccionado y costado la vida a muchos motoristas. Cabrerizo trató de encontrar también al responsable del accidente: un camionero que vertió 30 litros de gasoil sobre la calzada. IDEAL recogió entre sus páginas su lucha en julio de 1993. Nunca encontraron a ese conductor imprudente, pero este

hombre no dejó que le llevara la rabia.

«No le he cogido miedo»

«Soy muy feliz. He tenido dos hijos, soy bastante autónomo y sigo siendo conductor de motocicleta. Me da autonomía y libertad. No le he cogido miedo», destaca. Además, Cabrerizo tiene muchas otras pasiones en su vida. Es guitarrista en la banda de música Big Band de Atarfe. Todo lo que ha vivido también lo transmite. Es generoso y deja que otros ciudadanos «disecionen» su experiencia.

«Llevo 30 años concienciando sobre la seguridad vial. Doy charlas y expongo todo lo que soy. Es difícil recordarlo, pero creo que hago bien. Participo en cursos de autoescuelas de reeducación vial y colaboro con Stop Accidentes. Es duro llegar, enseñar todas tus heridas y tus piernas amputadas. Merecerá la pena si consigo que las personas sean más cautas al volante», concluye. Cabrerizo hace vida con normalidad gracias a las dos piernas de carbono, recubiertas con medias 'tatuadas', que le ha dado la ciencia. Le llevan a donde quieran, al igual que su motocicleta automática.